

vulgar, no ay atajo sin trabajo.

O, y quantos trabajos ay en las

fendas, que toma el pecador!

El camino real es el de los Man-

Pf. 118. *damientos: Viam mandatorum*

32. *cucurri;* en estos caminos reales

està Christo, que te hizo cami-

no, para que por el caminàran

los hombres: *Ego sum via.* La

fenda es la culpa, que es la

culpa como la fenda, o el atajo

con trabajo. Asi lo conueñan

los condenados en el infierno:

Sap. 5.7 *Ambulauimus vias difficiles;*

anduvimos caminos dificulto-

los, y trabajolos, y del Señor

los caminos ignoramos: *Viam*

autem Domini ignorauimus; y

como en estas tendas dificulto-

las de las culpas, està encubier-

ta la terrible terpiente Cerastes

del demonio, muerde al peca-

dor en lo ultimo de su vida,

Gen. 49 *Cerastes in semita mordens*

17.

ungulas equi, ut cadat ascensor

ejus retro, para hacerle caer en

los caminos de la perdicion

Sap. 5.7 *eterna: Lassati sumus in via*

iniquitatis, & perditionis.

Era la tercera prudencia: *No*

hagas assiento donde el huesped

es viejo, y la huespeda moza. El

mundo es el huesped viejo; y la

vanidad, que està en la gran ca-

sa de este mundo, es la huespe-

da moza. Aora digo yo: ningun-

no ay que quiera ir à hospedar-

se en aquella casa, que sabe lo

han de arrojar fuera; pues co-

mo imaginas, Christiano, hacer

tu hospicio muy de assiento en

la casa de este mundo, quando

yà està el mundo un viejo ca-

duco, que mañana te arrojarà

de su casa? Como quieres mo-

rar con la vanidad, que aunque

te parece moza de buen parecer,

es à los ojos de Dios la misma

abominacion: *Vanitatem, &*

verba mendacia longè fac à

me.

Toma, Christiano, estas tres

prudencias, que moralizadas

te dicen: que en todas tus co-

sas mires el fin, y que te acuer-

des de los novísimos. Qué si-

gas el camino real de los Man-

damientos de Dios, y vida de

Christo, y que dexes las difi-

cultosas tendas de las culpas.

Que no hagas assiento en este

mundo, y que huyas de sus va-

nidades. Estas tres prudencias,

te harán en la prudencia acer-

tado, en la justicia recto, en la

fortaleza constante, y en la

templanza moderado; ellas te

alexarán de este mundo, y te

colocaràn en el otro, donde re-

cibiràs el galardón de averlas

seguido, en premios de eterna

gloria: *Ad quam nos perducat,*

&c.

Prover.

30.8.



PLATICA

DE LOS SENTIDOS COR-

porales.

EXPLICACION DE LOS CINCO SENTIDOS.



Cinco son los sen-

tidos corporales:

Ver, Oir, Oler,

Gustar, Tocar.

Llamanse senti-

dos, porque real, y verdadera-

mente sienten, y perciben sus

objetos. La vista percibe la luz,

y los colores. El oído, los so-

nos. El gusto, los sabores. El ol-

fato, los olores. Y el tacto, to-

do lo tangible. Ay otro senti-

do, que se llama: *Sentido co-*

mun. Este es interior, y quien

percibe todos los objetos sen-

sibles, que aprendieron los sen-

tidos exteriores. Este sentido

retiene sus especies, y las dis-

ciene. Correspondele à este

sentido vn natural apetito, que

quando anhela conseguir lo

deleytable, se llama: *Concupif-*

cible; y quando trabaja para

quitar los estorvos de conseguir

lo que apetece, se llama: *Ira-*

cible. La Filosofia trata de estas

materias con extension, que no

son para este Tratado: vamos

à lo moral, que es mas de el in-

terno de esta obra.



DISCURSO MORAL, SOBRE los cinco sentidos corporales.



Ntes de entrar à tratar de los sentidos corporales, debo suponer por cierto, que las operaciones de los sentidos, como *ver, oír, &c.* son acciones naturales, que de sí no son pecaminosas, antes bien pueden ser motivo para alabar a Dios nuestro Señor. Las operaciones naturales de los sentidos, preceden al consentimiento de la voluntad, aunque tambien caen debaxo de su dominio. Entonces las operaciones de los sentidos serán malas, quando advertidamente con consentimiento de la voluntad, se emplean en lo prohibido, ò en lo que es motivo, ò incentivo para la culpa.

Allà se dice a la Esposa, que no aya deseuido de su rebaño, que vaya liguiendo sus pisadas, y que apaciente sus cabritos, cerca de las cabañas de los Pastores: *Abi post vestigia gregum, & pascue hédos tuos iusta tabernacula Pastorum.* Mirad, Fieles: todos los días vemos, que la Justicia multa a los Pastores, porque hallò a los cabritos haciendo daño en los

Cant. 1.
7.

Pastos prohibidos. De esta pena se excusan, quando el rebaño esta cerca de las majadas pastando, que de algo se ha de sustentar para vivir. Comunissimo es, que los cabritos simbolizan los sentidos. Pues agora: que los sentidos del cuerpo se apacienten de lo necesario para poder vivir sin daño del alma, na merecen penas; pero que anden sueltos como cabritos inquietos, que se quieran apacientarse en los pastos prohibidos, esto es lo malo, y porque la Justicia del Cielo los multa en las penas eternas del infierno.

Siempre, siempre Christianos, debe el alma andar desvelada sobre la guarda de sus sentidos, para que no se desmanden en ofensa de Dios. De los Pastores de Belén dice San Lucas, que velaban toda la noche en la guarda de su rebaño: *Vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregem suum.* Los sentidos son nuestro rebaño, velar debemos para guardarlo.

Quando los Pastores velaban sobre la guarda de su rebaño, se les apareció el Angel, y les anuncia la venida del

Hi-

Luc. 2.8

Hijo de Dios; y dandoles leñas en donde le hallarian, ellos diligentes le buscaron, y su Magestad se les manifestó. O que es gran disposición la guarda del rebaño de los sentidos, para que el alma busque à Dios, y para que su Magestad se manifieste. Repareie: notò San Antonio de Padua, quando la Magestad de Christo busca à los Apostoles, y se les manifiesta: Quando las puertas tenían cerradas: *Et forens essent clausa... venit Iesus, & stetit in medio.* Las puertas, dice el Santo, son los cinco sentidos, que debemos tener cerrados: *Fores sunt quinque sensus corporis, quos claudere debemus.* Pues quando las puertas de los sentidos están cerradas, buscarà Christo al alma, y estará con ella. Mas, dice el Santo, en Sabado fue el día, que vino Jesus à sus Discipulos, y estuvo con ellos. Es el Sabado dia de descanso: *Requievit die septimo.* Estando cerradas las puertas de los sentidos, en el cuerpo cessa el ruido, y en el alma ay descanso; pues en el alma, libre del ruido de los sentidos, es donde Dios deicania: *Diem Sabbati sanctificat, qui in quiete spiritus permanet, & ab illicito opere se continet.*

Lo que decia su Magestad Divina: *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace*

Luc. 11.
21.

sunt ea, quae possidet: quando el fuerte armado guarda las entradas, están en paz todas las cosas. Quando el hombre guarda fuertemente las entradas de los sentidos de su cuerpo, en paz conserva todas las cosas de su alma, y la prepara, para que venga à poseerla el pacifico Salomon Christo. Trae Christiano à la memoria, en que ocasión fue la Magestad de Christo à casa de Marta, y Maria? Quando estaban en un Castillo recogidas: *Intravit in quoddam castellum.* Quando el Divino Eipolo busca al alma Santa? Quando sabe, que está en su casa encerrada: *Aperi mibi:* Quando el Eiposo de las bodas del Evangelio, celebra los desposorios con las Virgines prudentes? Quando sabia, que guardaban en su casa perpetua clausura: *Clausus est ianua.* Este recogimiento, mas que de las casas, expressa el que de los sentidos tenían las almas Santas; pues como no las ha de buscar su Magestad para su regalo, si ellas están de sus sentidos recogidas?

Yà aveis oído, como busca Dios nuestro Señor à las almas, que guardan sus sentidos; pues oíd agora, como no le hallan las que à sus sentidos no ponen guarda. Las cinco Virgines necias no entraron con su Magestad à las bodas, se les

cer-

Luc. 10.
38

Cant. 5.
2.

Matth.
25.10.

cerrò la puerta, y desconocidas se quedaron fuera: *Nescio vos.* Es el caso, que andaban las Virgines necias fuera, mas que de su casa, de sus sentidos: *Dum autem irent emere*; pues almas, que andan fuera de sus sentidos comprando su perdición: *Dum autem irent emere*, no ay que estrañar se queden fuera, recusadas de las bodas del Divino Esposo. La Esposa de los Cantares tampoco encuentra con el Esposo, aun quando multiplica las diligencias para hallarlo: *Quaestvi illum, & non inveni.* Reparese: donde lo busca? En los barrios, y plazas: *Per viccos, & plateas.* Son los arrabales del alma los sentidos: y alma, que todo su andar es por los arrabales de sus sentidos, jamás encontrará al Esposo Divino: *Quaestvi illum, & non inveni.*

Cant. 3.
3.

No puede hallarse Dios, donde se halla el pecado; y en las puertas de los sentidos à donde el alma sale, està la culpa: *Statim in foribus peccatum aderit.* Para matar Caïn à su hermano Abèl, lo sacò fuera:

Gen. 4.7

Ibid. 8.

Egrediamur foras; y para matar el cuerpo à su hermana el alma, la saca fuera à sus sentidos. Mas, ò dolor! que sale el alma, porque ella quiere; y muere en culpa mortal, porque ella gusta; pues siendo señora libre, se hace una tributaria es-

clava de los sentidos del cuerpo: *Facta est sub tributo.* Humillanla los sentidos, para que no aya culpa, que no palse por ella: *Qui te humiliaverunt, & dixerunt anime tuae: incurvare ut transeamus.* Quiere el sentido de la vista ver lo que no conviene? Pues à esto se inclina el alma. Quiere el oïdo, y el tacto rozarse en lo que es ofensa de Dios? A esto se inclina el alma. Quieren los sentidos todos, lo que les es de gusto, y deleyte? Pues à esto se les inclina el alma; y con tan grave perjuicio suyo, y del Altissimo Señor, que no puede inclinarse à hacer el gusto de los sentidos, sin caer en culpa grave contra su Magestad.

Lo que decia David: *Inclinabit, & cadet*, se inclinara, y caerà. Sin duda nos dice David, que lo mismo es inclinarse el alma à executar el torpe gusto de los sentidos, que caer en grave pecado. A esto alude aquel celebrado dicho del Profeta Joel: *Per fenestras cadent; caeràn por las ventanas.* Las ventanas son los sentidos, por quien entra en el alma la peor muerte de la culpa: *Ascendit mors per fenestras, ingressa est domos nostras.*

Y si consideramos, que està la naturaleza tan viciada, que desde la infancia està los sentidos del hombre inclinados

Tren. 1.
1.

Isai. 51.
23.

Psal. 10.
10.

Joel. 2.8

Jere. 9.
21.

Gen. 8. 21. al mal: *Sensus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua;* hallarèmos, que no ay sentido en el cuerpo; que no introduzca muchas culpas en el alma. En aquellos cinco porticos de la Piscina avia una gran multitud de enfermos: *Quinque porticos habens. In his jacebat multitudo magna languentium.* Comunitissimo es, estàr entendidos los cinco sentidos del cuerpo, en los cinco porticos de la Piscina; y hallamos tan corrompidos, y enfermos en la culpa à los sentidos del cuerpo, que està hecha el alma una lastimosa Piscina de pecados.

Joan. 5.
3.

Advierte aqui, alma, que aquel formidable castigo, que Dios executò en tiempo de Noè, embiando el diluvio para anegar à los hombres, fue por estàr corrompidos en los sentidos: *Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore :: delebo, inquit hominem.*

Gen. 6.
5.

Bar. 1.
20.

Què trabajos no vinieron al Pueblo de Dios en tiempo del Profeta Baruch? O como los lamenta el Profeta! *Abserunt nobis multa mala;* vinieron sobre nosotros muchos males. Las horribles maldiciones del tiempo de Moysès han caido sobre nosotros: *Et male-*

ditiones, qua constituit Dominus Moysi servo ejus. Y por què tantos males sobre el Pueblo? Ya lo dize el mismo Profeta: *Abivimus unusquisque in sensum cordis nostri maligni, operari dijs alienis, facientes mala ante oculos Domini Dei nostri;* fuimos cada uno à obrar segun nuestros sentidos malos, y corrompidos, dando culto à los dioses agenos, y obrando maldades en la presencia de Dios nuestro Señor. Alma, como no ha de embiar Dios diluvios, para anegar à quien vive segun sus sentidos? Como no ha de embiar penas à quien todo es sensual? Como no han de comprehender las maldiciones à quien la vida es toda carnal? A este lastimoso estado se reduce el hombre, por vivir segun sus sentidos; pues segun el dicho del Profeta Baruch, lo mismo fue negarse los Israelitas al servicio de Dios, y bien de sus almas, que darse à vivir segun los sentidos del cuerpo, è idolatrar en los falsos dioses, con que provocaron las iras de Dios.

El caso del Rey Achàz. Quebrò este Rey los Sagrados vasos, que servian en la Casa de Dios; cerrò las puertas del Templo, y saliò fuera à levantar Altares, y à ofrecer incienso à los Idolos. Culpa fue esta, que concitò contra si todas las

2. Para. 18. 24.

iras de Dios: *Direptis itaque Achaz omnibus vasis domus Dei, atque confractis, clausit januas Templi, & fecit sibi altaria in univ[er]sis angulis Jerusale[m]. In omnibus urbibus Jude extruxit aras ad cremandum Thus, atque ad iracundiã provocabit Dominum.* Templo de Dios es el alma; y el que se niega à estàr en este Templo recogido para servir à Dios, luego, luego se sale fuera à sus sentidos; aqui levanta Altares, à donde coloca, y adora tantos Idolos de culpas, quantos son los gustos que le concede. Esto es quien irrita la divina Justicia; y tanto, que mirandolas el Profeta Amòs, las lamentò, diciendo: *In cunctis, qua foris sunt, dicitur, va, va;* en todas las cosas, que son de afuera, se dirà: ay, ay. Si por cierto: Ay de las culpas, que salen à fuera à los sentidos del cuerpo! Ay de las penas con que Dios las castiga! Veamos algo de esto en cada uno de los sentidos.

Amòs 5. 16.

§. I.

Gen. 3. 6

LA vista es el primer sentido. Yà diximos, como en los sentidos ay gran multitud de enfermos: *Multitudo magna languentium.* Eva fue la primera que enfermò de la vista: *Vidit igitur mulier, quod bonum*

esset lignum ad vescendum: vidit la muger al arbol vedado, y le pareció muy bueno para comer de sus frutos, y de hecho gustò de lo prohibido. Aquellos que se llamaban hijos de Dios, luego que pusieron sus ojos en las hijas de los hombres, las solicitaron, y consiguieron: *Videntes Filij Dei filias hominum quod essent pulchrae, acceperunt sibi uxores.* Dina saliò à ver, y como la viessè el Principe de Sichèn, la apeteció, y desflorò, de que se siguieron no pocas muertes: *Egressa est autem Dina filia Lta ut videret...quam cum vidisset Sichèn, &c.*

Gen. 6. 2

Gen. 34. 1.

El ama del casto Joseph muchos dias estuvo sin delearlos; mas luego que en el casto mozo pulò los ojos, perdiendo el recato, y la verguenza, le dixo durmiessè con ella: *Post multos itaque dies iniecit domina sua oculos suos in Joseph, & ait, dormi mecum.* El Capitan Holofernes quedò prisionero de la hermosura de Judith, luego que la viò: *Cumque intrasset ante faciem eius, statim captus est in suis oculis.* Aquellos viejos, con un pie en la sepultura, en quien la blancura de sus canas debia ser nieve, que tuviesse apagada la llama de la lascivia, en verdad, que por aver puesto los ojos en Susana, se abrasaron en su concupiscencia: *Videbant*

Gen. 39. 7.

Judith 10. 17.

.eam

Dan. 13. 8.

eam senes quotidie ingrediuntur, & deambulantes, & exarserunt in concupiscentiam ejus. Los estragos de David, Salomòn, y Sanson, por aver puesto los ojos en mugeres, bien sabidos son.

2. Cor. 11. 3.

Hombre, vès los que enfermaron de los ojos? Pues si tu los imitas en los deslizes de la vista, yo no dudo, que los acompañes en la culpa. Te parecè bien el arbol de essa muger, para ti vedado? Pones los ojos en ella? Pues temo, que te suceda lo que à Eva, que la serpiente te engañe, y que el sentido quede corrompido. San Pablo te lo dize todo: *Timeo autem, ne sicut serpens Eva[m] seduxit astutia sua, ita corumpantur sensus vestri.* Pones los ojos en la muger agena? Tu la solicitaràs, tu llegaràs à aquellos estremos à que llegò el ama de Joseph, tu quedaràs como otro Holofernes preso, y como aquellos viejos en torpezas abrasado. Hombre, dize San Buenaventura, tu no eres ni tan Santo como David, ni tan sabio como Salomòn, ni tan fuerte como Sanson; pues si en los Santos, en los sabios, y en los fuertes haze tantos estragos la vista derramada en las mugeres, que estragos no haràn las vistas torpes en tu malicia, en tu ignorancia, y en

tu flaqueza?

Quien, à vista de tantos estragos como hazen las vistas, en tantos exemplares como hemos visto, estrañarà diga Jeremias, que son los ojos unos ladrones, que roban al alma quando ven à las mugeres? *Oculus meus deprecatus est animam meam in cunctis filiabus urbis meae.* Quien admirarà diga Jesu Christo, que aquel que viò con deseo à la muger, y à cometiò la torpeza en su corazon? *Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, jam mœchatus est eam in corde suo.* Quien tendrà por temerario à David, quando encarga se aparten los ojos para no ver las vanidades? *Averte oculos meos ne videant vanitatem.* Quien al mismo Profeta tendrà por maldiciente, quando pide à Dios ciegue à los hombres para que no vean? *Obscurentur oculi eorum ne videant.* Quien tendrà por escrupuloso à Job, quando le oye dezir, que ha hecho concierto con sus ojos, para no pensar de las virgines? *Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine: quando uno, y otro Profeta sabian los males, que al mundo avian venido por la vista: quando no ignoraban, que son los ojos insaciabiles: *Non saturatur oculus visu;* quando tenian muy*

Thren. 3. 51.

Matth. 5. 28.

Pf. 118. 37.

Pf. 68. 24.

Job 31. 1.

Eccl. 1. 8.

Dd pre-

Pfalm.
47.6.

presente, que las vistas admiran, conturban, y mueven à los mas poderosos: *Ipsi videntes sic admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt.*

Pues conozca aora el mundo la razon que tuvo el Espiritu Santo, quando dixo: Què cosa ay peor en todo lo criado, que los ojos? *Nequius oculo quid creatum est?* Como se entiende esto! Al modo de lo que acà solemos dezir: En un abrir, y cerrar de ojos acaeciò tal daño, y sucediò tal desgracia. Pues aora: como en un abrir de ojos se comete una culpa, que condena al hombre à las eternas llamas, dize muy bien el Espiritu Santo, que no ay cosa peor en el mundo que los ojos, quando en un abrir de ojos condenan al hombre: *Nequius oculo quid creatum est?* El caso de la muger de Loth, que en un abrir de ojos se quedò convertida en estatua de sal:

Gen. 19.
26.

Respiciensque uxor ejus post se, versa est in statuam salis. Del basilisco se dize, que mata con la vista. O quantos son de sì mismos basiliscos, que con la vista se matan, y condenan! Diga el Espiritu Santo: Por mirar à la muger agena, muchos se hizieron reprobos: *Speciem mulieris aliena multi admirati, reprobifaciti sunt.* Y prosigue: De la vista torpe se

Eccl. 9.
11.

enciende la concupiscencia como fuego: *Ex hoc concupiscencia quasi ignis exardescit; sicut enim est ignis, qui abstrahit omnia, et destruit omnia: Ignis est usque ad perditionem devorans, & omnia eradicans genimina.*

Aquellas palabras de David: *Ignis à facie ejus exarsit; carbones succensi sunt ab eo,* las lee Bosquier de esta manera: De la cara de la muger sale fuego, que enciende los carbones apagados; y como sea propio del fuego bolar à su esfera, la vista torpe de las mugeres es un fuego, que buela à los hombres al fuego del infierno: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Aora podremos responder à Isaias. Pregunta el Profeta: Quien son estos, que como nubes buelan, y como palomas à sus ventanas? *Qui sunt isti, qui ut nubes volant, & quasi columbae ad fenestras suas?* Demosle por respuesta, que son los ojos, que buelan con tanta velocidad à las mansiones del infierno, como las nubes por el ayre, y como las palomas quando buscan sus ventanas.

Repitamos con el Espiritu Santo: Què cosa de las erizadas es peor que la vista? *Nequius oculo quid creatum est?* Luego con los ojos se peca? No se pe-

Job 31.
12.

Pf. 17.9.

Bosq. cõclus. 16.

Cant. 6.
4.

Is. 60.8.

ca

ca con los ojos, que no ay pecado, sino es quando interviene el consentimiento de la voluntad; pero lo mismo es consentir la voluntad en querer ver cosas torpes, que ponerse en ocasion de pecar. O hermanos, decia San Agustín, no digais que teneis almas castas, quando son vuestros ojos deshonestos; pues los ojos deshonestos son nuncios del corazón torpe: *Ne dicatis vos habere animos pudicos, si habetis oculos impudicos, quia impudicus oculus impudici cordis est nuntius.* Pero para que necesitamos de otro dicho, que el de Christo nuestro bien: La luz de tu cuerpo, dice su Magestad, son los ojos: si tus ojos fueren simples, todo tu cuerpo estará resplandeciente; pero si tus ojos fueren malos, todo tu cuerpo quedará tenebroso: *Lucerna corporis tui, est oculus tuus, &c.*

Luc. 11.
34.

§. II.

NO es grande la multitud de hombres que han enfermado de los ojos? Pues no son menos los que han enfermado de los oídos: *In his iacebat multitudo magna languentium.* Adán fue el primero que enfermò de los oídos, oyendo las voces de Eva, que lo incli-

naba à la culpa: *Quia audisti vocem uxoris tuae.* El Hebreo

Pueblo pecaba, por dár oídos à los encantadores. No es menos eficaz para mover à pecar lo que se oye, que lo que se ve.

Isaias decia: Si por ver me conturbè, por oír caí: *Corrui cum audirem, conturbatus sum cum viderem.* Es vna centella la palabra, que entrando por los oídos, enciende el corazón:

Sermo scintilla ad commovendum cor nostrum. Esto experimentaron los Discipulos de Christo nuestro Señor, quando dixeron: Por ventura nuestro corazón no ardia quando nuestro Maestro nos hablaba? *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur?* Segun lo que se oye, así el corazón se mueve: si lo que se oye es bueno, buena cosa será à lo que el corazón se moverà; si es malo lo que se oye, à que se puede mover el corazón, sino es à lo malo que oye, que à lo ultimo para en su perdicion eterna.

De ciertos infelices decia Job, que se alegraban al sonido del panderillo, y de la cytara, y organo, en que gastaban sus dias con alegria; mas à lo ultimo, en un punto baxaron al infierno: *Tenant tympanum, & citharam, & gaudent ad sonitum organi.* Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna-

Luc. 24.
v. 32.

Gen. 3.
17.

Is. 21.3.

Sap. 2.2

Job 21.
v. 12.

Dd 2 def-

descendant.

El Profeta Ifaías decia de aquel ingrato Pueblo, que rompía para su perdicion los huevos del aspid, de manera, que alvergando los huevos del aspid, del calor que les daban fallian regulos, que les quitaban la vida: *Ova aspidum ruperunt: & quod confotum est, erumpet in regulum, qui comederit de ovis eorum morietur.* Son los oídos comparados à los nidos, donde las aves ponen sus huevos. Pues acra: Ponente en los nidos de los oídos los huevos de las malas palabras, y estas vienen à ser como los huevos del aspid, que dandoles calor la imaginacion, talen regulos, serpientes venenosas de malos pensamientos, y de peores obras, que muerden, y quitan la vida al mismo que los alvergò. O almas, si advertieras el daño que te causas quando oyes lo que no te es licito! Una semilla queda en tu alma de aquella mala palabra que oïste: *Semen est verbum*, que producirà frutos de malicia con tanta abundancia, que llevará ciento por uno:

If. 59. 5.

Et ortum fecit fructum centuplum; pues consta, que la malicia de los hombres estanta, que sus pensamientos están siempre inclinados al mal: *Multa malitia hominum.... & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum.* Por cierto muy buena tierra es esta para producir colmados frutos de culpas.

Luc. 8. 8.

Gen. 6. 5.

Como no es posible, dice el Espíritu Santo, que el fuego escondido en el seno, no abraie los vestidos: *Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant?* Así digo yo, que no es posible, que la palabra mala que se escondió en el seno del corazón, dexé de abrafar en culpas; pues como ya vimos, las palabras son fuego que encienden. O mil veces dichoto el hombre à quien Dios nuestro Señor cercò sus oídos con las espinas de su temor santo, para que no pueda oír las lenguas malas! *Sepi aures tuas spinis, linguam nequam nili audire.* Donde esta cerca del temor santo faltò, la heredad del alma se perdiò: *Ubi non est sepes, diripietur possessio.*

Prov. 6. 27.

Ecclesi. 28. 28.

Ecclesi. 36. 27.



§. II.

§. III.

EN el olfato enfermò Jezabel, y todos aquellos que refiere el Profeta Ezequiel, aplicaban los ramos à este sentido: *Applicant ramum ad nares suas.* Segun Ifaías, ha de llegar dia, que Dios quite los instrumentos de este sentido, comutando en hedor intolerable el olor suave: *In illa die auferet Dominus.... olfactoria.... & erit pro suavi odore factor.* No son muy pocos los enfermos de este sentido; passò al del gusto.

Ezech. 8. 17.

If. 3. 20.

§. IV.

Qui ay tambien gran multitud de enfermos: *In his jacebat multitudo magna languentium.* En el gusto enfermaron nuestros primeros padres Adàn, y Eva. Gula fue la del Pueblo Hebreo, quando pidiò las carnes; culpa porque tantos murieron. Gula fue la de los Sodomitas; pecado porque tanta multitud quedaron abrafados. Què dirè del Rico, que se desvelaba por la comida? Què dirè de Holofernes, que se dormia con la bebida? Y què dirè de los que aora, y en todos los siglos no han tenido mas Dios que à su vientre? *Quorum Deus venter*

Philip. 3. 19.

est. Què he de decir, sino que murieron porque comieron: *Comedamus, & moriamur.* Job 3. Reg. 17. 12. decia: No es posible, guste el hombre lo que trae la muerte en el gusto: *Potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem?* Pues esto que à Job le pareció imposible, lo facilitò la gula en los glotonos, pezes insipientes, que en el cebo de la comida passaron el anzuelo de la muerte: *Sicut pisces capiuntur homo.* De què males no es causa la gula? La gula es causa de las riñas, perturbadora de la paz, madre de la rapiña, y fomento de la lascivia. La gula olvida à Dios, desprecia al alma, apetece lo transitorio, y olvida lo eterno.

Job 6. 6.

Ecclesi. 9. 12.

§. V.

EN el sentido del tacto, que es donde ay mas deleyte, bien podemos presumir desde luego, que havrà en este sentido gran multitud de enfermos: *In his jacebat multitudo magna languentium.* Podemos decir, que los demás sentidos son como principio, y y medio, y el tacto, el fin à que se ordenan las operaciones viciosas de los sentidos. Aquello que la vista con gusto viò, apetece el tacto con deleyte tocar. En esto es claro que ha de haver culpa.

Dd 3 De-

Decia Dios nuestro Señor en el Levítico : Sepa el hombre que llegasse à tocar en la muger menftruoſa , que quedò in-

Levitic.
15. 20.

munido : *Omnis qui tetigerit eam, immundus erit.* No ſolo tocar la muger , baſta tocar ſu cama para quedar ſucio : *Qui tetigerit lectum eius, lavabit veſtimenta ſua : & ipſe lotus aqua, immundus erit uſque ad veſperum.* Eſto que ſe dice de la muger menftruoſa , ſe dice propiſſimamente de el tacto de la muger torpe. No tiene remedio , dice el Eſpiritu Santo , el que toca la pez , ſe enſuciarà de la pez : *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea.* Yà el que tocò la muger torpe , ſe enſució de la torpeza , que es la muger lo inmundo que no ſe ha de tocar : *Immundum ne tetigeritis.*

2. Cor.
6. 17.

Eva dixo à la ſerpiente , que no ſolo les mandò Dios , que no comieſſen del arbol vedado , pero que ni le tocaſſen : *Ne comederemus, & ne tangeremus.* Pues què importa que lo toquen ? Es , que aquel arbol era ſabroſo al guſto , hermoſo à la viſta , y al aſpecto deleytable : *Quod bonum eſſet lignum ad veſcendum, & pulchrum oculis, aſpectu delectabile.* Pues no toquen arbol de tales circunſtancias , que no puede dexar de haver delectaciones en el tacto. Hombre , arbol

Genef.
3. 3.

vedado es la muger , no lo puedes tocar , porque ſu blandura , y hermoſura ſon muy poderoſas para hacerte caer en delectaciones carnales en ſu tacto. Dime , Chriſtiano , no tuvieras por impoſible , que el fuego eſcondido en la ropa , no quemara los veſtidos ? que los pies que andaban ſobre aſquas , no ſe quemaran las plantas ? Del Eſpiritu Santo es la comparacion : pues aſi como es impoſible , que el fuego en el ſeno no abraſe las veſtiduras , que las plantas que andan ſobre aſquas no ſe quemem ; aſi es impoſible , que dexes de mancharſe el que toca à la muger agena : *Sic qui ingredietur ad mulierem proximi ſui, non erit mundus cum tetigerit eam.*

Prover.
6. 29.

Otra comparacion pone el Eſpiritu Santo : Lo mitmo paſta por el que toca la muger , que por aquel que toca al eſcorpion : *Qui tenet illam, quaſi qui apprehendit ſcorpionem.*

Eccleti.
26. 10.

El eſcorpion muerde al que ſe le acerca , y la muger altera al que la toca. Mira , Chriſtiano , la tierra , y el agua cada una en ſi es pura ; y ſi ſe unen , ſe hacen un lodo. Què coſa mas dura que el pedernal : y què coſa mas fria que el hierro ? Pues en verdad , que ſi ſe tocan , facan centellas , que pueden abralar à todo el mundo.

do. El acero , ſi es tocado en la piedra imàn , de tal manera lo altera , y mueve , que le hace eſtår ſiempre mirando al Norte. Hombre , aunque mas puro ſeas , ſi tocas à la muger , te haràs todo lodo de culpas. Por mas frio que te imagines , y por mas dura , y toſca que la muger te parezca , ſi llegas à tocarla , arrojaràs de tu carne centellas de luxuria. Aunque te preſumas un azero en la fortaleza , ſi tocasen la muger , ſerà un imàn , que te alterarà , y moverà à la torpeza. Santa era la Eſpoſa de los Cantares , y no obſtante confièſſa , que ſe eſtremeciò ſu carne al tacto del Eſpoſo : *Venter meus intremuit ad tactum ejus.* Aunque eſte tacto en la Eſpoſa ſanta tiene mucho de miſterio , y eſpiritu , en los pecadores tiene mucho de malicia , y carne. Hijos , tomad conſejo del Apoſtol : *Bonum eſt homini mulierem non tangere.* Bueno es al hombre , no tocar à la muger ; y ſi la muger os quiſieſſe tocar , de cidle lo que Chriſto à la Magdalena : *Muger , no quieras tocarne : Dicit ei Jeſus : Noli me tangere.*

Joan. 20
17.

Eſto es algo de los ſentidos en particular ; oygale alguna coſa de otro ſentido , que ſe llama *Comun.* Eſte ſentido retiene las eſpecies que entraron

por los ſentidos , las trae à la imaginacion , y las hace preſentes , aunque eſtèn auſentes , y aya mucho tiempo que paſaron. Parece , tiene el *ſentido comun* alguna comparacion con aquello que dixo Jeremias de la Ciudad , que eſtaba ſola , y llena de pueblo : *Quomodo ſedet ſola Civitas plena populo.* Si eſtà llena de pueblo , como eſtà ſola ? Sin reſponder à la duda , paſſo à mi intento. Eſtà un hombre ſolo en un campo , ò en un quarto retirado : ſuelta la imaginacion , acude al *ſentido comun* ; y como aqui eſtàn guardadas las eſpecies , que entraron por los ſentidos , yà ſe acuerda de todo quanto viò , yà rebuelve todo lo que oyò , yà ſe le reſenta todo quanto oliò , yà hace memoria de todo lo que guſtò , yà ſe deleyta en todo lo que tocò ; de manera , que eſtando el hombre ſolo , eſtà lleno de todo lo que viò , oyò , oliò , guſtò , y tocò. Es el hombre una Ciudad , y un mundo pequeño , que aunque en lo exterior eſtè ſolo , en el *ſentido comun* interior eſtà acompañado de todas las eſpecies que entraron por los ſentidos. Solo eſtaba San Geronymo en el deſierto , y à las veces ſe le llenaba la imaginacion de las mugeres que avia viſto en Roma.

Thren.
I. I.

Conozca de aqui el Cristiano la obligacion que tiene de guardar los cinco sentidos; pues no solo peca quando ve, oye, y toca lo que le es prohibido, sino que estas especies se le quedan en el *sentido comun*, que quando mas solo, y descuidado està, le excitan à pecar. Para saber como ha de guardar los sentidos, oyga lo que hizo Josuè con aquellos cinco Reyes, en quien comunmente entienden los Santos Padres los cinco sentidos. Tuvo encerrados en una cueva à los Reyes, mandò que se guardaran con mucha industria, despues los traxo por la tierra, y al fin los puso en un madero:

Jos. 10. 18. *Ponite viros industrios, qui clausos custodiant, &c.* Gran modo de regir los sentidos: cerrarlos, ponerlos guardas, traerlos por tierra, y tenerlos pendientes del Madero Santo de la Cruz. Mas hace quien assi sujeta à los sentidos, que si venciera à todos los Reyes de la tierra, y conquistara todas las Ciudades del mundo: *Melior est patiens viro forti: & qui dominatur animo suo, expugnatore urbium.*

Prover. 16. 32.

Gen. 7. 16.

Para que los que estaban en el Arca no se perdieran, los cerrò su Magestad por de fuera: *Incisit eum Dominus de foris.* Los que quedaron en el Arca encerrados, se salvaron;

y los que fuera del Arca quedaron sueltos, se anegaron. Entiende, alma, que los que viven cerrados sus sentidos, se salvan; y los que los dexan andar sueltos, se pierden. Aquellos que tuvieron las puertas de sus sentidos cerradas, para que no entrara el contravando de la culpa en la Jerusalem de su alma: *Nòn aperiantur porta Jerusalem;* formando en las puertas de sus sentidos un severo tribunal, para que no pasara à lo interior de sus potencias, sino lo que fuera justicia: *Constituite in porta iudicium;* para ser un huerto cerrado, y una fuente sellada para el divino Esposo: *Hortus conclusus, fons signatus;* estos seràn los que se salvaràn.

Tambien gozaràn de este privilegio aquellos, que aunque en algun tiempo pecaron con sus sentidos, apartandose de Dios; mas se convirtieron à buscar repetidas veces à su Magestad: *Sicut enim fuit sensus vester ut erraretis à Deo: decies tantum iterum convertentes requiretis eum.* Estos son, dice Estras, los que imperando sobre sus sentidos, despues de muertos alcanzaron de Dios misericordia: *Si ergo imperaveritis sensui vestro, & erudieritis cor vestrum, vivi conservati eritis, & post mortem*

2. Esdr. 7. 3.

Amos 5. 15.

Cant. 4. 12.

Baruch. 4. 28.

4. Esdr. 14. 34.

tem misericordiam consequimini.

Pero aquellos que andan en la vanidad de sus sentidos, obscureciendo con tinieblas de pecados su entendimiento, y alma: *In vanitate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectum;* vanamente hinchados en los sentidos de su carne: *Frustra inflatus sensu carnis suae;* estos son los que rompiendo el antemural de sus sentidos con culpas, hicieron caer en el infierno el muro de su alma: *Luxitque antemurale, & murus pariter dissipatus est.* Estos son, los que por no estàr en si mismos recogidos con la guarda de sus sentidos, se desparcieron en culpas, siendo de si mismos contrarios: *Qui non est mecum, contra me est: & qui non colligit mecum dispergit.* Al fin, la dissolacion de los sentidos les hizo caer al profundo del infierno.

En este lugar seràn atormentados los sentidos, dice San Bernardino, infiriendolo de aquellas palabras de David: *In reliquiis tuis preparabis vultum eorum.* En tus reliquias, Señor, preparaste el semblante de los pecadores. Estas reliquias, dice el Santo, son el infierno, y la tierra: *Reliquiae quidem Domini sunt infernus, & terra.* A estas partes

arroja su Magestad la cara de los pecadores; no nombra ningun sentido determinado, para dàr à entender, seràn todos en el infierno atormentados: *Nec nominat aliquem sensum determinatum, sed simul omnes sensus, qui simul in inferno cruciabuntur.*

En el infierno serà atormentada la vista con tinieblas palpables: *Impegimus meridie quasi in tenebris, incaliginosis quasi mortui.* Los oidos seràn atormentados con clamores horribles: *Rugiemus quasi urfi omnes.* Todo lo dice Isaías. El olfato serà atormentado con hedor intolerable: *In stagnum ignis ardentis, & sulphuris.* El gusto serà atormentado con amargura grande: *Cibabo populum istum abstinentio, & potum dabo eis aquam fellis.* El tacto serà atormentado con fuego inextinguible: *Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis.* En el infierno moverà Dios contra el alma todo aquello conque saciò sus apetitos, y sentidos: *Ecce ego suscitabo omnes amatores tuos contra te, de quibus satiata est anima tua.* Mortifica, Cristiano, tus sentidos, pues tan rigurosamente has de penar en el infierno los gulos que aora les dàs.

Quan temerosos debemos el-

Ephes. 4. 17.

Coloss. 2. 18.

Thren. 2. 8.

Luc. 11. 23.

Psal. 20. 13.

Fer. 2. Dom. 1. Quadr.

Isai. 59. 10.

Apoc. 19. 20.

Jerem. 9. 15.

Isai. 33. 14.

Ezech. 23. 22.

està de nosotros mismos, quan vigilantes sobre la guarda de nuestros sentidos; pues una vez que se les dà rienda, no està en manos de la criatura el contenerlos, lo diràn estos sucesos: Fue Alipio fruto de la predicacion de San Agustín, que convertido à nueva vida, hizo proposito de no assistir à los teatros de las comedias. Sus amigos le instaron para que assistiese, asegurandole, que no eran malas. Oy todavia duran los amigos de Alipio! Rindiòse, pues, Alipio à las instancias de sus amigos; mas con firme resolucion de no levantar los ojos. Así lo comenzò à executar; mas una vez, que por descuido levantò los ojos, y viò las profanidades del teatro, quedò tan prendado, que tuvo pesar del poco tiempo que avia estado sin registrarlas. En adelante quedò tan aficionado à las tablas, que no contento con ir à ellas todos los dias, persuadía à los demàs no las perdiessen; de manera, que como èl estaba perdido por las comedias, queria perder à los demàs por ellas. Esto es lo mismo que passà en estos tiempos; estos estragos hace en las almas la poca mortificacion de los sentidos.

Aua es mas formidable el suceso que refiero: Un Señor Obispo tenia por confesada

à una muger de tan rara virtud, que siendo yà de edad crecida, no avia perdido la gracia del Bautismo. Muriò, y el Señor Obispo, queriendo dàr à entender al Pueblo las virtudes de su confesada, determinò predicar sus exequias. O Señor, quan inscrutables son tus juizios! La noche antes del Sermon se aparece al Obispo el alma de su confesada, y le dice: No predicaràs, Señor, de mis glorias, sino de mis penas. Yo me condenè. Aunque es verdad que en mi vida no perdì la gracia del Bautismo, la perdì en mi muerte. Fue el caso, que estando yà para espirar, entrò en mi quarto un page con quien V. S. Ilustrisima embiaba à saber si avia muerto. Puse en èl los ojos con demasiado afecto, ruve complacencia en un pensamiento deshonesto, morì luego sin arrepentirme de aquella mortal culpa, y quedè para siempre à las eternas penas condenada.

O juizios de Dios investigables! Que una muger, que en su vida toda avia tratado de virtud, que la gracia que avia recibido en el Bautismo jamàs perdiò; que esta se condenè! Quien, Señor, no temerà! O almas, castigo pudo ser este de alguna oculta soberbia. De adonde tuvo principio la culpa de esta muger? De un mirar de ojos,

ojos, de no guardar los sentidos. Mira, Christiano, que de un abrir de ojos, de una palabra que se oye, de otra que se habla, de un leve tacto, le originan graves culpas, que traen consigo graves penas. A la

mortificacion, Christianos, de los sentidos, que concilian muchos merecimientos con la gracia, con que se consiguen muchos premios de Gloria: *Ad quam, &c.*



PLATICA DE LOS DONES DEL ESPIRITU SANTO.

EXPLICACION DE LOS DONES DEL ESPIRITU SANTO.

LOS Dones del Espíritu Santo son siete. Llamanse Dones de el Espíritu Santo, porque están como en fuente en el Espíritu Santo. En el Padre, y en el Hijo tambien están estos Dones; pero llamanse del Espíritu Santo, por atribuirse al Divino Espíritu, comunicarlos à las criaturas: y así podemos decir, que estos Dones se llaman del Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo los infunde en las almas. El alma donde están los Dones del Espíritu Santo, obra heroyca-

mente en las virtudes à que estos Dones influyen. Aunque es verdad, que los habitos de las virtudes que ay en el alma, le dan facilidad para obrar virtuosamente, estos Dones añaden à las virtudes, ò à los habitos de las virtudes mayor excelencia en las obras. No son estos Dones inspiracion, ò instinto del Espíritu Santo, que con brevedad llega, y passa del alma; que son Dones permanentes en el alma, que le acompañan todo el tiempo que el alma està en gracia, y caridad.

Don de Sabiduria, es con que